

EL PRÍNCIPE SINTRISTEZA

por Per Lysander y Suzanne Osten

Una historia sobre la realidad

basado en un cuento de Eva Wigström

traducción: Humberto Pérez Mortera

revisión Óscar Andrés Unzueta Ledesma

Distribución sugerida de los personajes para la producción original de Unga Klara

Actor 1: el rey, Clark, sirviente, fantasma, lacayo de la reina del lago, pescador

Actor 2: Sintristeza, guardia, la voz del cojín

Actor 3: la reina del lago, la niña llorona, guardia, sirviente, lápida, fantasma, la voz de la estatua

Actor 4: la joven pescadora, el rosal, los pájaros, la víbora, guardia, sirviente, lápida, fantasma

Actor 5: la muerte, el mensajero, la estatua, la mujer guerrillera, la voz del reloj, guardia, sirviente, lápida, fantasma, lacayo de la reina del lago, pescador

Descripción de la escenografía:

Nosotros decidimos romper con los estereotipos de los cuentos de hadas, en los que la acción frecuentemente se ubicaba en la Edad Media europea. Nuestra elección fue *Japón* (aunque la última escena no sea completamente japonesa, sino evocadora de dicha cultura).

Entre los escenógrafos que compartimos el diseño del espacio escénico, después de ponernos de acuerdo sobre el material a usar, llevamos a cabo varios bocetos formato collage y experimentamos con una cantidad considerable de maquetas. Sólo después de que los actores trabajaran con el texto, hicieron improvisaciones, presentaran su trabajo a los niños y las niñas en escuelas y ensayaran con los accesorios y modelos, decidimos, en conjunto, la escenografía final.

El resultado fue el siguiente: un escenario en *formato arena*, con el público frente a frente, en un espacio de 11 x 13 metros, sobre un piso azul. En uno de los extremos, donde no había gradas, se construyó un castillo con andamios, bambúes y cuerdas (entre otros materiales). Esto dio a los actores y las actrices un escenario principal bastante grande y varias zonas pequeñas a su alrededor.

En el otro extremo se colocó una torre delgada de dos niveles de altura.

Además de esas dos construcciones, pusimos dos fondos: uno pintado y otro neutral, ambos pequeños.

Los actores entraban y salían por esos fondos que funcionaban como pequeños telones. Y en medio de las construcciones colgamos una lancha pequeña con lugar para dos actores. Así el público veía la lancha desde abajo. También colgamos una gran red al lado de la lancha que se soltaba y caía al piso en la escena en la que el príncipe nada hasta el fondo del lago, al final.

Además utilizamos 14 tablas de triplay ligero, rellenas de unicel, de 60 x 150 x 5 cm, que sirvieron a los actores y las actrices para actuar sobre ellas, colocar senderos, construir paredes, hacer lápidas, etc.

El vestuario estuvo compuesto, principalmente, por pantalones y kimonos japoneses. En la escena en que el príncipe “se hunde en el lago” se utilizó un aro de aproximadamente 150 cm de diámetro, hecho de papel arroz color azul. El resto de los accesorios fue hecho a mano.

Algo sobre la música:

La música sirvió de acompañamiento y está presente casi todo el tiempo, como en el teatro japonés *No* o *Kabuki*. La única canción que sobresale es la canción de la joven pescadora. Los intérpretes son dos músicos que todo el tiempo están presentes en el escenario.

Instrumentos utilizados:

1. Un clavinet, que utiliza un filtro especial para que el sonido sea frágil y vago.
2. Instrumentos de percusión.

Una batería para sonido pop con platillos extra (chinos y normales), así como dos grandes tam-tam, un xilófono y un temple block.

También se incluyen una flauta dulce y una mandolina que pueden ser remplazadas por otros instrumentos.

1. ENTRADA Y LAS COSAS QUE PUEDEN HABLAR

Música: Música festiva que volverá a aparecer más tarde en la obra. Los niños, al entrar, se encuentran con los actores y las actrices, quienes, con máscaras alegres que cubren sus rostros, los llevan cortésmente a sus asientos. A continuación los actores y las actrices intentan hacer que los niños y las niñas rían y se diviertan.

RELOJ: ...

El actor 3 camina hacia el centro del escenario con un gran reloj despertador que hace tic tac. Lo levanta. Se escucha el golpe de un tam-tam. El actor señala el reloj indicando que ya es la hora. Cambio de iluminación. Música de tiempo.

VOZ EN EL MICRÓFONO: Tic, tac, tic, tac. Érase una vez cuando todas las cosas podían hablar... tic, tac, tic, tac...

RELOJ: ¡Ey! Mírame. ¿Ya vamos a empezar? ¿Oye, ya vamos a empezar? Ya pasó un minuto y con cada minuto que pasa nos queda menos tiempo. ¿Oye, ya vamos a empezar?... ¿Ya vamos a empezar...?

ACTOR 3 (*deja el reloj en el jardín del castillo*): ¡Ahora! (*Y sale del escenario.*)

El actor 1 entra con un cojín, el cojín del príncipe Sintristeza, y lo aprieta con las manos.

COJÍN (*riendo tontamente*): ¡Ay!

ACTOR 1: ¿Estás nervioso?

COJÍN: Yo no estoy nervioso. Nunca me pongo nervioso. Pero tú estás nervioso cuando te me acercas. Te ves muy cansado, nervioso y triste. Ven y descansa sobre mí.

ACTOR 1 (*deja el cojín a un lado*): Okey. A fin de cuentas para eso sirves en la obra.

COJÍN: Te cantaré hasta que te duermas. Te arrullaré, apapacharé y hasta te secaré las lágrimas. Así

cuando despiertes, estarás limpio, fresco y te habré librado de todas tus tristezas.

ACTOR 1: Suena muy bien pero ahora no tengo tiempo, tengo que actuar el papel del rey.

COJÍN: Pero, escúchame...

ACTOR 1 (*acaricia el cojín hasta que éste se queda dormido*): Duérmete, duérmete...

El actor 1 camina de puntitas y sale. El actor 4 entra con un plumero de grandes plumas verdes y una rosa, que representa un rosal. Música de flauta.

ACTOR 4 (*colocando el rosal en el jardín del castillo*): Érase una vez cuando todas las cosas podían hablar.

El actor 2 entra con un gran anillo hecho de papel de seda (o papel de china) color azul cielo, que representa el lago. Coloca el lago en el jardín del castillo y se baña en él. Música de lago.

ACTOR 2: Érase una vez cuando todas las cosas podían hablar.

ACTOR 3 (*entrando*): Érase una vez cuando todas las cosas podían hablar.

ACTOR 5: En ese entonces había un rey...

Música: Presentación del rey.

2. LA TRISTEZA DEL PADRE. y LA PROHIBICIÓN

El rey sube las escaleras hasta llegar a su castillo. Lleva a un niño pequeño en los brazos. Una gran pena lo embarga. La luz también ilumina otra parte del castillo donde hay una peluca y un tocador.

REY: ¡QUÉ TRISTEZA! (*Ve al bebé*) Para que tú nunca tengas que conocer la tristeza, te bautizo con el nombre de Sintristeza. (*Música de Sintristeza. El rey lanza al bebé hacia arriba en el aire. Los*

actores gritan. Luego se quitan las máscaras.) Y prohíbo a todos y a cada uno mostrar tristeza alguna, derramar lágrima alguna o expresar lamento alguno.

Los actores señalan sus propios objetos parlanchines.

ACTOR 2: Pero las cosas no saben mentir.

REY (*furioso*): Mi hijo nunca deberá conocer la tristeza. Si ustedes no pueden mentir entonces yo ordenaré que guarden silencio para siempre. (*Los objetos se quejan.*) Ordeno que todas las cosas y todos los objetos se callen y que nunca más hablen!

¡Un gran golpe de tam-tam! Los actores intentan escuchar a sus objetos.

LA VOZ EN EL MICRÓFONO: Y desde ese día los seres humanos son los únicos que hablan.

EL REY: ¡Ordeno que haya ALEGRÍA, BELLEZA, FELICIDAD!

Los actores empiezan a reír. Música feliz. El rey sale. Los actores dan vueltas en su lugar como figuritas de porcelana sonrientes y felices.

Versión: 23 de octubre de 2021